

## **LA FORMACION POR MEDIO DEL ARTE**

**José Ramón González Pérez**  
**Insea Woorid Council Member**

Hoy vamos a tratar un tema de alta trascendencia para todos nosotros los educadores, pues se trata de reflexionar en torno al hombre contemporáneo y su encuentro con el mundo de las realidades, a fin de captar con toda claridad las riquezas que encierran esas realidades que nos rodean, y nuestra propia realidad, ejercitándonos para ello, en forma ordenada a la luz del método de la Educación por el Arte, el cual nos viene facilitado a través de la eficacia pedagógica de la experiencia artística: pictórica, escultórica, arquitectónica, musical, poética, cinematográfica, dramática y escénica, cuando la sabemos vivir y comprender en su articulación interna.

Este método de "formación por el Arte", aparece inspirado en la célebre Teoría Platónica de la República, de que el "Arte debe ser la base de toda forma natural y enaltecida de educar", vivificada en nuestro siglo XX, por las ideas innovadoras del filósofo educativo y crítico de Arte HERBERT READ, tras la aparición de su obra titulada: "EDUCATION THROUGH ART", publicada por primera vez en Europa entre los años 1940 - 1943, en el marco de una profunda crisis social y moral, de enfrentamientos, destrucción o caos, producto de la Segunda Guerra Mundial. Hoy, en nuestro tiempo, enriquecida y actualizada por el pensamiento renovador del filósofo español contemporáneo Alfonso López Quintás y sus ideas llevadas a la práctica a través de su escuela para educar en la creatividad y en los valores.

Hoy en este mundo complejo en que vivimos, donde las múltiples exigencias de la vida social, con necesidades de adquisición de bienes materiales, conocimientos científicos, medios técnicos e información, sobrepasan el ritmo orgánico de la vida humana; es difícil para los niños reencontrar por medio de la palabra, sonidos y colores, los ámbitos cotidianos del mundo de las realidades, pues el estímulo que reciben de los diversos medios de comunicación: fotografía, afiche, reproducciones artísticas, cine, radio, libro, gráfica, video y televisión, impiden muchas veces su natural espontaneidad y creatividad.

En consecuencia el hombre actual aparece inmerso en una profunda crisis de valores, en una situación en la que el desarrollo científico y tecnológico y su utilización, lo alejan de su propia naturaleza. Las conductas culturales y el fluir expresivo del ser humano se ha ido mecanizando, reprimiendo, estereotipando y constantemente deshumanizando.

La educación clásica, eficaz en su época, cuya premisa principal era el logro del conocimiento en pro de alcanzar un determinado nivel intelectual, en nuestro tiempo ha perdido actualidad. La simple transmisión de conocimientos de una escuela cerrada, que puede haber tenido sentido durante muchos años para satisfacer las exigencias de individuos apegados a ocupar cargos burocráticos, para una sociedad conformista y conservadora, hoy resulta ineficaz.

La sociedad del cambio, a la cual pertenecemos, y en la que todos los días surgen nuevas exigencias; conocimientos técnicos y situaciones, exige de la escuela algo más que la simple y fría información. Nos exige una escuela abierta para la formación de hombres integrales, donde se toman los grandes valores y se inspiren y estimulen actitudes y comportamientos de acuerdo con esos valores. Hombres mentalmente hábiles y emocionalmente seguros, preparados y capaces para resolver nuevas situaciones y problemas, que sepan aprender cosas nuevas, pensar y actuar, y que no se dejen deshumanizar en este mundo tecnificado.

Este es el rol fundamental que la escuela actualizada hoy debe seguir, para llegar a ser más eficaz, complementaria, servir para prevenir y lograr una comunicación más auténtica, más plena y coherente con las necesidades de la época, tratando de no marcar y marginar, sino más bien integrar.

Al respecto, apunta Víctor Kon Secretario General del CLEA, que nuestro sistema educativo debe jugar un rol fundamental, pues tiene la responsabilidad de formar a los hombres latinoamericanos capaces de ir generando este proceso de desarrollo: "A la educación le corresponde ubicar a las próximas generaciones en el desafío a que se deben enfrentar. El Arte también va a jugar un rol importante en ese proceso de cambios vertiginosos, pues para afrontarlos la creatividad es fundamental".

En síntesis, debemos contribuir a instrumentar el concepto de Educación Integral, en el que el Arte y la Educación se integren en la sensibilización del individuo y se fusionen como puentes en la elaboración del gran mestizaje que implica la vida moderna, en la cual la familia, la sociedad y el Estado, converjan juntos en el fortalecimiento de una Educación Formal y No Formal, para apoyar y dotar de contenidos significativos a los niños y jóvenes venezolanos.

Ante este panorama, la Educación por el Arte surge precisamente al encuentro de nuestros anhelos y sueños. Ella nos viene como una respuesta positiva a esta educación estereotipada, alienante y represiva, producto de esa sociedad en crisis y adquiere su verdadero sentido como fuente capaz de abrir espacios creadores, como vehículos de expresión de cada comunidad, superando esquemas, modelos y valores pre-establecidos, que influyen en la concepción hasta ahora aún no superada, de que solo aquel con condiciones innatas puede ser creador.

Hoy, los caminos de la Educación por el Arte ya están trazados, ellos deben conducir al encuentro de los medios que ayuden a los niños a interrelacionarse con su medio ambiente y a encontrar en él, a través de las formas, sonidos y colores, el equilibrio necesario para su integral y armonioso desarrollo. Ella contribuirá de una manera decisiva a la formación de un mejor ciudadano para el futuro, un ciudadano sensible al mundo que le rodea, abierto a la comprensión de los hombres, amantes de la paz y conscientes de sus deberes y derechos.

Hombres dispuestos a colaborar eficientemente en el mundo a la instauración de un nuevo humanismo, el humanismo de la unidad y de la solidaridad, más elevado que aquel, el viejo humanismo del dominio y la posesión. Dicha instauración es la tarea más urgente del momento actual. Es nuestra meta.